Gran proporción de colombianos tendrán una vejez pobre, alerta Fasecolda

Presidente de Fasecolda dice que debe haber dos reformas, una pensional y otra laboral en Colombia.

Un dramático panorama social y financiero frente a la sostenibilidad del sistema público pensional de Colombia, presentó en Cartagena el presidente de la Federación Colombiana de Aseguradoras (Fasecolda), Jorge Humberto Botero.

"Estamos ante una catástrofe social. Una gran proporción de los ancianos en la actualidad, y más en el futuro, tendrá una vejez pobre. La vejez es la principal causa de pobreza en Colombia, y es un problema que está creciendo", afirmó categóricamente el dirigente gremial al explicar las falencias que, en su criterio, tiene el régimen de prima media del Estado que administra Colpensiones.

Además de la que llamó "catástrofe social", Botero dijo que la catástrofe que se avecina para el país también es financiera.

"El segundo renglón en cuantía en el Presupuesto de la Nación después del servicio para el pago de la deuda es el pago de pensiones.

Invertimos $38 billones en pensiones para pagarles a muy pocos colombianos, es un presupuesto mayor al de Defensa, Educación y Salud. Es decir, el Estado se está convirtiendo en una caja de previsión social para quienes reciben pensiones del régimen estatal en proporciones que son más altas para los más pudientes", sostuvo.

Las soluciones

El Presidente de Fasecolda, quien participa en el X Congreso de la FIAP-Asofondos, explicó que antes que una reforma pensional, se requiere una reforma laboral que implique formalización laboral, pues si no hay cotización no habrá cómo financiar futuras pensiones.

"Hay que cerrar el régimen de reparto: mantener el derecho de quienes están allí pero cerrarlo para los nuevos, porque ese régimen no puede honrar las promesas con sus propios recursos, tiene que trasladarle esa responsabilidad al Presupuesto General de la Nación", afirmó.

Botero reiteró lo dicho por otros expertos en el sentido de que el régimen de reparto, o de prima media, que administra Colpensiones, "colapsó" porque cada vez hay menos trabajadores activos, además de que la expectativa de vida ha crecido. "El sistema es absolutamente insostenible", hasta el momento, dijo.

Una alternativa, agregó, es eliminar los subsidios para las pensiones más altas, y destinar esos recursos para fortalecer programas sociales como Adulto Mayor.

"El efecto de acabar el régimen de reparto implica que los nuevos aportantes tendrían que entrar al sistema de capitalización para evitar que esa bola de nieve siga creciendo. Así nos demoremos 50 años", señaló.

En ese sentido, el dirigente gremial explicó que hay que diseñar un sistema de protección social con dos módulos. Uno, de protección a la vejez indigente financiado con recursos fiscales. Otro, obligatorio, para que la gente aporte para su propia pensión en un sistema de capitalización, pero con un componente de solidaridad social de los más pudientes para financiar a los más pobres. El impacto en las finanzas públicas sería inmediato, anotó.

"Tenemos que diseñar un sistema que nos permita financiar las pensiones de las nuevas generaciones de colombianos. Cualquier sistema que adoptemos, la sociedad tiene que hacer un esfuerzo mayor para generar esas pensiones más largas", concluyó el exministro Botero.

Por su parte, el profesor Richard Jackson, experto en vejez y cambios demográficos y su impacto sobre seguridad social, dijo durante el Congreso de Asofondos, que "el envejecimiento de población es inminente y una gran amenaza a los sistemas pensionales de muchos países".

Dijo que este fenómeno no es exclusivo de Colombia, pues se pasó de una expectativa de vida de 53 años a mediados del siglo pasado, a 73 años en 2015. En Corea del Sur, por ejemplo, en 2050, un número más grande de personas cumplirá 90 años frente al número de nacimientos, lo que genera insostenibilidad en las pensiones.

Diario El País, 22 de Abril de 2017. Página A9